LA RAZÓN
NUEVA EDICIÓN EN PDF
LA RAZÓN
NUEVA EDICIÓN EN PDF

España
Internacional
Cultura
Madrid
Sociedad
Religión
Economía
Deportes
Espectáculos
Vivir el día
Los toros
Televisión
A la contra
Autonomías
Necrológicas

Opinión
Editoriales
La primera
Tribuna libre
En alza, en baja
Columnistas
Gente
Viñetas
Punto de mira
Cartas al director
El puntazo

Servicios
El tiempo
Hoteles
La red
La bolsa
Cartelera
Televisión y radio
Lotería
Horóscopo
Nuestros enlaces

Sociedad

La separación, el otro maltrato infantil

El síndrome de alienación parental se da cuando uno de los progenitores predispone a su hijo contra el otro por sistema Los pequeños sufren depresión y trastornos de identidad

Marina Tordera

madrid- Todos los divorcios hacen mella en los más pequeños, a menudo los niños son incapaces de comprender por qué mamá y papá ya no se quieren. Pero en los casos más tortuosos, en los que los progenitores llegan a un clima de hostilidad y reproches continua los hijos sufren, y fruto del odio entre los mayores puede surgir el denominado Síndrome de Alienación Parental (SAP). Este trastorno se resume en la manipulación por parte del progenitor que tiene el niño a su cargo. Éste intentará enfrentar al pequeño a su padre o madre de forma sistemática, y acabará por despertar en el menor un sentimiento de odio y desprecio, que nada tiene que ver con un razonamiento lógico. Uno de cada cuatro menores cuyos padres están inmersos en un proceso de divorcio con conflictos por su custodia sufre el síndrome, según un estudio llevado a cabo por varios profesores del Departamento de Psicología Evolutiva y de l Educación de la Universidad de Granada.

Una escena de la película «Kramer contra Kramer», que aborda el tema de la separación

Richard Gardner, de la Universidad de Columbia, definió por primera vez el SAP en lo años 80, un problema que afecta principalmente a niños con edades comprendida entre los nueve y los 12 años.

Con frecuenta el miembro de la pareja que «machaca» a su hijo contra su ex cónyug -y no tiene por qué ser consciente de ello- es el varón, pues la custodia corresponde a l madre en la mayoría de los casos.

Las secuelas

Si se trata de una separación, es habitual que el problema nazca de la preocupació de uno de los progenitores cuando los hijos visitan al otro. «Llámame en cuanto llegues o «Si te da miedo, iré a buscarte» son desvíos que pueden manifestarse en un prime momento y que, si el niño es mentalmente frágil, tenderán a generar una ansieda desmedida que constituye el primer paso hacia una dolencia psicológica infantil, pc desgracia, cada vez más común.

Y es que, por duro que parezca, inducir un síndrome de alienación parental es un forma de maltrato que tendrá seguro repercusiones psicológicas en el niño y que pued engendrar problemas psiquiátricos de por vida. Depresión crónica, trastornos d identidad e imagen o el desarrollo de una personalidad esquizofrénica son sólo alguno ejemplos, que en el peor de los casos conducirá al enfermo a considerar la más trágic de las soluciones a su malestar: el suicidio.

El progenitor «alienante», madre o padre, es a menudo una persona sobreprotectora

CompraVenta
Clasificados
Páginas Amarillas
Restauranteshoy
Páginas blancas
Callejero
Cursos y Masters
Parte de nieve

el mundo de farmacia

Su actitud puede deberse a un espíritu de venganza, ya sea provocado por los celos o l cólera. O simplemente, rabia contenida, necesariamente focalizada en el otro miembr de la pareja. En todo caso, el «alienante» se ve a sí mismo como la víctima, tratad injustamente y de modo cruel por el otro progenitor, del que intentará vengarse haciend creer a los hijos que «él tiene toda la culpa».

«El progenitor que llamamos alienante se sirve de la custodia del hijo para realizarl un lavado de cerebro en toda regla, basado en el dogmatismo, poniéndole en contra de progenitor alienado», afirma María Rosario Cortés, del departamento de Psicologí Evolutiva y de la Educación de la Universidad de Granada. En la mayoría de los casos e proceso se lleva a cabo de forma muy sutil, siendo frecuente que los padres emplee frases del tipo «si yo te contara cosas de tu padre / madre...». O en otros casos, e alienante hace que el niño se sienta culpable por cumplir el régimen de visitas Entonces, le acusa de «abandonarle».

No obstante, los investigadores granadinos contemplan muchas otras influencias en e síndrome de alienación parental, que no guardan ninguna relación con la «intolerabl actitud» del alienante. «La vulnerabilidad psicológica del niño, la conducta y l personalidad de ambos progenitores, las dinámicas fraternales o los conflictos entr ambos padres» son algunos de los factores que también deben tenerse en cuenta Además, puede ocurrir que el niño afectado no sólo rechace a uno de los padres, sin también a la familia y al entorno de éste. Primos, tíos, abuelos y nuevas parejas de progenitor alienado pueden «llegar a ser prácticamente borrados del mapa por el niñ que padece el SAP».

Cortés asegura que, entre los síntomas más frecuentes en el pequeño, destacan «l justificación continuada y sistemática de la actitud del padre alienante, una campaña d denigración del progenitor alienado, las afirmaciones de que nadie le ha influenciado que ha llegado solo a adoptar esta actitud, o relatar unos hechos que manifiestament no ha vivido él».

RELACIONADOS

nosotros | publicidad
Copyright 2005, La Razón C/Josefa Valcárcel 42, 28027 Madrid (España)